

# Exilio y antiimperialismo latinoamericano

Por Adalberto SANTANA\*

*[La vida en el exilio] es triste, solitaria y dura.  
Parece que lo destruyen a uno en mil pedazos  
cuando lo alejan de la patria...*

*Fidel Castro Ruz*

**E**N DIVERSOS MOMENTOS de la historia de América Latina el exilio ha sido una condición y situación política obligada. Las personas que lo sufren han tenido que abandonar su lugar de origen y radicar en otro país básicamente para garantizar la seguridad y la sobrevivencia personal o familiar y también para proteger o salvaguardar al agrupamiento o proyecto político al que pertenecen. Práctica recurrente en buena parte de los países latinoamericanos en los que imperaron dictaduras militares o gobiernos civiles con un carácter altamente represor que impedían las libertades políticas a sangre y fuego, el exilio ha sido una constante en la historia de los movimientos políticos latinoamericanos de corte democrático, progresista o revolucionario durante los siglos XIX y XX. Sin embargo a partir del siglo XXI ha sido menos recurrente y en los últimos años sólo se ha presentado en la región en casos muy específicos. Esto se debe a que en la actualidad gran parte de los países latinoamericanos cuentan con gobiernos más democráticos y participativos para quienes la inclusión, política y social, es un asunto primordial.

En otros momentos de la historia de la región el destierro o el desplazamiento forzado ha tenido evidentes motivaciones políticas. Conviene apuntar que los exilios políticos de grandes próceres han tenido mayor repercusión por su gestión gubernamental o por la trascendencia de su legado político. Recordemos el exilio de per-

---

\* Director e investigador titular del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la Universidad Nacional Autónoma de México; e-mail: <asantana@unam.mx>.

Ponencia presentada en el Coloquio Internacional “Antiimperialismo latinoamericano: historia, memoria, tradiciones, legados y prácticas contemporáneas”, realizado entre el 13 y el 15 de abril de 2015 en el Campus Omar Dengo de la Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia, organizado por el Instituto de Estudios Latinoamericanos de esa Universidad y el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la Universidad Nacional Autónoma de México.

sonajes como Francisco de Miranda, Simón Bolívar, fray Servando Teresa de Mier y gran parte de los caudillos de la independencia de las colonias de España en América. Está también el caso del exilio que vivió Benito Juárez en Cuba y en Estados Unidos antes de llegar a ser presidente de México. Aquí también podemos incluir el destierro de José Martí quien vivió varios años de su vida en México, Guatemala, Venezuela y en el propio Estados Unidos. En la historia latinoamericana la lista de exiliados políticos es tremendamente larga.

No cabe duda que a lo largo de la historia las guerras han sido responsables del exilio político; tanto aquellas que buscaban la independencia como las que defendían la soberanía nacional o en las que se luchaba por el derrocamiento de dictaduras militares y gobiernos civiles totalitarios apoyados por el colonialismo español o por el imperialismo estadounidense. Por ejemplo, las guerras hispanoamericanas que pugnaban por la independencia en las primeras tres décadas del siglo XIX forzaron destierros y desplazamientos masivos; así ocurrió en Cuba durante la Guerra de los Diez Años (1868-1878). Pero sin duda uno de los exilios con más repercusiones en el siglo XX fue la llegada de refugiados españoles a diversos países latinoamericanos en la década de los años treinta, en tanto que las guerras en Centroamérica durante los años ochenta y noventa generaron un flujo de miles de ciudadanos que se vieron obligados a emigrar a otros países dentro y fuera de la región. Nos referimos a dictaduras como las de la dinastía Somoza en Nicaragua o la de Efraín Ríos Montt en Guatemala. O bien las ejercidas por los generales Augusto Pinochet en Chile y Jorge Rafael Videla en Argentina, así como las impuestas en Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay que también provocaron un gran éxodo político en Sudamérica durante distintos periodos.

El caso chileno constituye sin duda el paradigma del exilio a consecuencia del golpe de Estado contra el gobierno del presidente Salvador Allende en 1973, conflicto sin duda alentado por la Casa Blanca. A partir de aquel dramático acontecimiento, Chile se convirtió en una nación que expulsaba gran cantidad de migrantes cuya diáspora se dispersó por los cinco continentes durante los años ochenta. Se llegó a estimar que en aquella época

vivían fuera del país alrededor de un millón de chilenos, la cuarta parte de los cuales eran exiliados por razones políticas y los restantes salieron del país empujados por las crisis económicas y la cesantía

provocada por la implementación de las políticas de ajuste. En la actualidad, 800 mil chilenos viven fuera de Chile, algunos de ellos son parte de la diáspora que provocó el exilio, otros son estudiantes y los restantes son trabajadores que han buscado mejores oportunidades en otros países.

En los años noventa, cuando se reinstala la democracia en el país y la economía nacional mostraba mayor estabilidad que la de otros países de la región, comenzaron a llegar a Chile inmigrantes de los países vecinos, algunos de ellos —peruanos especialmente— solicitando refugio político [...] Ellos fueron la vanguardia de oleadas migratorias que sin ser muy voluminosas se han mantenido sostenidamente en el tiempo. Así, de acuerdo con el último censo realizado en 2002, 184 484 personas nacidas en otros países vivían en Chile, lo que representaba un crecimiento cercano a 75% respecto del censo de 1992.<sup>1</sup>

Producto de una guerra que se ha prolongado por más de cincuenta años, en Colombia sigue existiendo el desplazamiento forzado de millones de personas. De ahí que la paz, el desarme y la acumulación de tierras en ese país sudamericano sean temas medulares. Así lo confirman las negociaciones entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos y la guerrilla colombiana que vienen llevándose a cabo en La Habana desde finales del 2012. Ejemplos más o menos recientes de exilio político son los golpes de Estado que se dieron en Venezuela (abril de 2002), en Honduras (junio de 2009) y en Paraguay (junio de 2012).

Por otro lado, en México se dio un recrudecimiento de la violencia criminal. Sin duda, el modelo de desarrollo impuesto con la llegada del régimen neoliberal (reducción del Estado a su mínima expresión) fortaleció los monopolios privados extranjeros y nacionales tanto en la radio, la televisión y las comunicaciones, como en los bancos, la industria agrícola, minera etc. Así, el Estado mexicano vio mermado su poder en el ejercicio de la violencia y perdió su monopolio. El llamado auge del libre mercado y la emergencia constante de nuevas organizaciones criminales al servicio de los empresarios del narcotráfico hizo más evidente la privatización

---

<sup>1</sup> Loreto Rebolledo, “Inmigración, exilio y ciudadanía en Chile: aportes para las políticas públicas desde la experiencia de los inmigrantes”, en Cristina Amescua, José Carlos Luque y Javier Urbano, coords., *Política en movimiento: Estado, ciudadanía, exilio y migración en América*, México/Madrid, CRIM-UNAM/Ediciones Díaz de Santos, 2013, p. 191.

de la violencia.<sup>2</sup> De tal suerte que cuando el presidente Enrique Peña Nieto asume el gobierno tiene que reconocer oficialmente las estadísticas de la herencia sangrienta que le dejó Felipe Calderón, su antecesor: más de 26 mil desaparecidos y el registro de más de 60 mil muertes en la guerra contra el narcotráfico. En los tres años del gobierno peñista se han incrementado las matanzas de ciudadanos por parte del sicariato. A esto hay que añadir la existencia de numerosos segmentos de los cuerpos policiacos al servicio del crimen organizado. A todo lo anterior se suma un hecho políticamente relevante, la dirigencia del principal partido de la izquierda mexicana, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), alienta y apoya a candidatos de la narcoburguesía que se postulan como diputados (Michoacán) y alcaldes. Uno de esos candidatos llegó a la presidencia municipal en la ciudad de Iguala, en el estado de Guerrero, donde el 26 de septiembre de 2014 dicho funcionario ordenó el desalojo de estudiantes de la Normal de Ayotzinapa lo que desembocó en una serie de hechos violentos y en la desaparición de los jóvenes. Así, se pone de manifiesto que México, como país, ha sido uno de los más afectados por el fenómeno de la violencia en el siglo XXI. Los conflictos político-sociales de los últimos tiempos evidencian la perversa alianza entre las organizaciones empresariales del narcotráfico y los políticos corruptos.

En toda esta dinámica no podemos dejar de mencionar el triunfo de la Revolución Cubana, acontecimiento de marcado tono político que generó un relevante flujo de cubanos al exterior, alentado por las políticas de los sucesivos gobiernos estadounidenses que desde 1962 han mantenido el criminal bloqueo económico contra Cuba. En esa compleja dinámica migratoria se estima que entre “1959 y hasta el año 2010 habían emigrado por todas las vías posibles y hacia diferentes lugares del mundo cerca de 1 539 650 personas nacidas en Cuba”.<sup>3</sup> Así, después de México y Colombia, el tercer lugar en el flujo de migrantes internacionales procedentes de la región latinoamericana lo ocupa Cuba que aporta “3.4% del total de la emigración de América Latina y el Caribe, 4% de América Latina y 53% en relación con el total de emigración desde el Caribe”.<sup>4</sup> Es necesario subrayar que la nación estadounidense representa

---

<sup>2</sup> Cf. Adalberto Santana, *El narcotráfico en América Latina*, México, Siglo XXI, 2012.

<sup>3</sup> Antonio Aja, *Al cruzar las fronteras*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2014, p. 261.

<sup>4</sup> *Ibid.*

el principal destino de la emigración cubana, alentada esta última por la misma hostilidad política contra la Revolución. De esta manera 85% de los cubanos se asientan en Estados Unidos; 7% en Europa; 5% en Sudamérica; 2% en Centroamérica y México; 1% en el Caribe y sólo 0.2% en Asia y África.<sup>5</sup>

En tanto que la Revolución Bolivariana en Venezuela, la Revolución Ciudadana en Ecuador y el nuevo Estado Plurinacional en Bolivia han ocasionado que determinados sectores opositores hayan tomado el camino del “exilio” (económico) más como una propaganda política que como un hostigamiento real por falta de democracia. En el fondo este tipo de “exilio” determinado por la economía justifica su movilidad dándole un sello político.<sup>6</sup> El estimado que reporta el censo realizado en 2010 en Estados Unidos es de 215 023 venezolanos emigrados a su territorio. Dicho porcentaje es de los más reducidos ya que tan sólo representa 0.4% del total de los llamados hispanos.<sup>7</sup>

En este contexto podemos afirmar que gran parte de la migración latinoamericana a territorio estadounidense tiene un carácter económico, aunque en determinadas condiciones políticas o sociales puede presentarse un flujo de distinta naturaleza. Tal como acontece en la segunda década del siglo XXI con determinados segmentos de la población mexicana (radicada en la frontera norte), hondureña o guatemalteca. Por motivos de la guerra contra el narcotráfico y el reiterado crecimiento de la pobreza y la violencia, varios sectores han decidido buscar una mayor seguridad en territorio estadounidense, por lo que puede decirse que este tipo de migración se ubica más en el ámbito de lo laboral. Sin embargo, también en los países latinoamericanos y en el mundo hay un gran número de trabajadores internacionales que, en virtud de las condiciones de creciente pauperización, no tienen la oportunidad ni la capacidad de organizarse para reivindicar sus derechos. Nos referimos a los trabajadores de países subdesarrollados de todo el mundo que por su enorme vulnerabilidad se ven precisados a migrar de sus lugares de origen. En su tránsito a los países desarrollados en busca de mejores oportunidades de ascenso social no encuentran un

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 251.

<sup>6</sup> Cf. Adalberto Santana, coord., *Política y migración en Venezuela*, México, CIALC-UNAM, 2008.

<sup>7</sup> Cf. Sharon Ennis, Merarys Ríos-Vargas y Nora G. Albert, “The Hispanic Population: 2010”, *2010 Census Briefs* (United States Census Bureau) (mayo del 2011), en DE: <<http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf>>.

camino fácil y seguro. Todo lo contrario, se tornan vulnerables y su esfuerzo se ve mermado por las críticas adversidades que emergen en su camino a Estados Unidos, a Canadá y a los países europeos.

En gran medida los trabajadores que migran de economías como las de México, Centro y Sudamérica o el Caribe, padecen cruentos sacrificios para llegar a su destino. Para ellos el tránsito por territorios extraños está plagado de grandes riesgos. Y si logran llegar al país de destino sus derechos laborales no son reconocidos; los agentes migratorios, muchas veces en complicidad con actores del crimen organizado (narcotraficantes, sicarios, polleros, coyotes, maras etc.), los exponen a la explotación o los convierten en víctimas de trata.

Casi diariamente pueden encontrarse en los medios de información crónicas que describen los padecimientos o el calvario de los migrantes. Sus derechos conculcados y figuran al límite de la degradación humana. Son trabajadores indocumentados por ello carecen de voz y si logran llegar a su destino se convertirán en los trabajadores más explotados del orbe. En tránsito a su destino han sido reprimidos, secuestrados y en el peor de los casos han quedado en el camino masacrados por el crimen organizado. Sobre el secuestro de migrantes en México, el 15 de junio de 2009 la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) señaló en su *Informe Especial sobre los casos de secuestro en contra de migrantes*:

En esa ocasión, la CNDH informó que, en el periodo comprendido entre septiembre de 2008 y febrero de 2009, tuvo conocimiento de 198 casos de secuestro en los que se privó de su libertad a 9 758 migrantes. Se documentó que en el sur del país fueron secuestrados el 55% de las víctimas; en el norte, el 11.8%; en el centro el 1.2%, mientras que no fue posible precisar el lugar en el que fueron secuestradas el 32% de las víctimas.<sup>8</sup>

El más dramático y conocido viacrucis de migrantes sucedió en agosto de 2010 cuando dieciocho policías municipales entregaron al grupo de narcotraficantes pertenecientes a Los Zetas a setenta y dos migrantes centro y sudamericanos en San Fernando, Tamaulipas, los cuales fueron asesinados. Por su *modus operandi* el caso es muy parecido a la masacre de estudiantes normalistas de Ayotzinapa a la que nos referimos anteriormente.

---

<sup>8</sup> Véase Comisión Nacional de los Derechos Humanos, *Informe Especial sobre los casos de secuestro en contra de migrantes*, en DE: <[http://www.cndh.org.mx/sites/all/fuentes/documentos/informes/especiales/2011\\_secmigrantes\\_0.pdf](http://www.cndh.org.mx/sites/all/fuentes/documentos/informes/especiales/2011_secmigrantes_0.pdf)>.

Así, forzados por motivos económicos, estos migrantes salen por el mundo, ya sea en *pateras* que cruzan el Mediterráneo o en trenes de carga como *La Bestia* que surca el territorio sur de México, y durante el trayecto son víctimas del acoso permanente del crimen organizado. Los múltiples peligros que sortean en el trayecto parecen desmentir la fragilidad de su condición humana que vence todos los obstáculos que les imponen las economías de mercado. O si se prefiere, del imperialismo transnacional que requiere mano de obra barata para explotar su fuerza de trabajo en cualquier lugar del planeta.

En territorio estadounidense hay más de cincuenta millones de migrantes hispanos en busca de oportunidades. Pero ahí también se les expulsa, incluyendo a miles de niños centroamericanos. “Cifras oficiales del gobierno estadounidense establecen que de octubre de 2013 a junio de 2014 más de 66 mil menores indocumentados no acompañados fueron detenidos por la patrulla fronteriza estadounidense al cruzar el sector fronterizo con México. De estos niños, 36 por ciento es originario de El Salvador”.<sup>9</sup> De la misma manera el sacerdote Alejandro Solalinde Guerra, defensor de migrantes y fundador del albergue Hermanos en el Camino en ciudad Ixtepec, estado de Oaxaca, ha denunciado que las condiciones de esos desplazados forzados han empeorado: “Los grupos vulnerables como los migrantes viven un viacrucis, un verdadero calvario de muerte y desesperación total, lo que está haciendo que tomen nuevas rutas y se encuentren con el pueblo, con la gente, que algunos los rechazan y otros los protegen”.<sup>10</sup> Pero no sólo siguen viviendo el acoso de las autoridades del imperio, esos migrantes también lo sufren en los países latinoamericanos de tránsito. Así, en México las mujeres migrantes, principalmente procedentes del llamado Triángulo del Norte centroamericano (Guatemala, El Salvador y Honduras) sufren el acoso de las autoridades migratorias que detuvieron “a 11 mil 963 [...] en 2013, el número aumentó a 13 mil 975 y el año pasado llegó a 28 mil 693”.<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Véase “EEUU deportó a 51 mil 157 guatemaltecos durante 2104”, *TeleSur*, 4-I-2015, en DE: <<http://telesurtv.net/news/EE.UU.-deporto-a-51-mil-157-guatemaltecos-durante-2014-20150104-0003.html#>>.

<sup>10</sup> Alejandro Solalinde Guerra citado por Adalberto Santana, “Viacrucis de los migrantes”, *TeleSur*, 4-I-2015, en DE: <<http://www.telesurtv.net/bloggers/Viacrucis-de-los-migrantes-20150404-0002.html>>.

<sup>11</sup> Ciro Pérez Silva, “Más de 28 mil mujeres migrantes han sido detenidas entre 2012 y 2013”, *La Jornada* (México), 3-IV-2015, p. 12.

Gran parte de esos millones de latinoamericanos que se encuentran en muchos países del mundo viven recordando su tierra, no pierden su identidad. Conservan su lengua, tradiciones y costumbres. Refiriéndose al tema del exilio, Porfirio Mamani Macedo, escritor peruano, ha dicho: “El individuo está enfrentado a su destino, al desarraigo que debe experimentar en su errancia, fuera de su tierra. El mundo se convierte en un espacio libre, lleno de esperanza y sobre todo de desafíos que todo individuo exiliado debe tener en cuenta para continuar viviendo, lejos de su tierra”.<sup>12</sup> Asimismo, el profesor Mario Magallón agrega:

En el exiliado se da un desajuste entre la persona pensante y el mundo del poder político cargado de prejuicios y de creencias excluyentes e intolerantes. Por lo tanto el exiliado en el lugar que llega tiene que batirse por la defensa de sus ideas, incluso por las ideas de otros, contra de los prejuicios de unos, los nacionales, excluyentes y nugatorios de los derechos humanos de los migrantes. Esto es un batirse a favor del pensamiento crítico contra aquello que es políticamente incorrecto; es la defensa de la dignidad de la vida y de la libertad de expresión; de usar formas expresivas poéticas y filosóficas, que se expresan a través de metáforas y lenguajes polifónicos.<sup>13</sup>

Pero el exilio económico no es un fenómeno exclusivo de nuestra América. El llamado mundo desarrollado, naciones que son asiento del imperialismo, se encuentra actualmente “invadido” por millones de personas que han sido desterradas de las economías periféricas. Son trabajadores internacionales que con su esfuerzo hacen posible dicho desarrollo. Esos migrantes o exiliados económicos buscan que se hagan valer sus derechos. Recordemos lo que apuntaba José Martí en su última comunicación epistolar a su amigo mexicano Manuel Mercado, cuando hace referencia a su exilio político en Estados Unidos: “Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas”.<sup>14</sup>

Así, las 50 477 594 personas de origen latino que han emigrado a Estados Unidos (según el censo de 2010), representan 12.5% de la población total. Ellas pugnan porque se respeten sus derechos laborales y sociales y sus tradiciones culturales. Como bien lo

---

<sup>12</sup> Porfirio Mamani Macedo, “Del asilo al exilio”, *Archipiélago* (México), núm. 84 (abril-julio de 2014), p. 13.

<sup>13</sup> Mario Magallón Anaya, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, CIALC-UNAM, 2012, pp. 46-47.

<sup>14</sup> José Martí, Carta inconclusa del 18 de mayo de 1895, en *Correspondencia a Manuel Mercado*, La Habana/México, Centro de Estudios Martianos/DGE Ediciones, 2001, p. 274.

apuntaba el maestro José Gaos, los transterrados emigran con sus ideas, sus imaginarios y su identidad cultural. Sin proponérselo, o quizá proponiéndoselo, desarrollan una lucha antiimperialista en el seno del mismo imperio. De ahí que el profesor neoconservador estadounidense Samuel Huntington, ideólogo del imperialismo de fines del siglo xx, denunciaba la peligrosidad identitaria y cultural de la llamada “amenaza hispana” en el mundo occidental.<sup>15</sup>

Por el contexto de lo que se vive en el nuevo escenario latinoamericano del siglo xxi, es evidente que predominan gobiernos populares, democráticos, progresistas y revolucionarios en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Cuba, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, Surinam, Uruguay y Venezuela. Este hecho sin duda pone en evidencia la pérdida de la hegemonía política estadounidense en la región, aunque económicamente la siga detentando. Sin embargo, es claro que la lucha antiimperialista continúa siendo parte esencial de la agenda política de diversos pueblos y gobiernos de América Latina y el Caribe, e incluso tiene sus particulares expresiones en el propio territorio estadounidense. Una premisa fundamental de ese antiimperialismo es lo que le da sentido e identidad a las luchas de emancipación social y política de los pueblos latinoamericanos en el curso de las primeras décadas del siglo xxi. Ahí figura el añejo ejemplo de la postura cubana en las negociaciones para el restablecimiento de las relaciones entre la Isla y Estados Unidos, mismas que se anunciaron el 17 de diciembre de 2014. El 20 de julio de 2015 es una fecha significativa que quedó registrada en el almanaque de la historia política latinoamericana porque cerró el capítulo de cinco decenios de Guerra Fría en el continente americano. Ese día reanudaron relaciones diplomáticas los gobiernos de la hermana República de Cuba y de Estados Unidos de Norteamérica.

Restablecimiento que tras una larga ruptura de 54 años vuelven a su cauce los nexos oficiales. Los dos gobiernos han vivido un fuerte enfrentamiento a lo largo de esas cinco décadas. Durante todos estos años se demostró que la Revolución Cubana no se había equivocado. Por el contrario, logró hacer de ese suelo patrio latinoamericano y caribeño una auténtica nación independiente y soberana.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> Samuel Huntington, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Buenos Aires, Paidós, 2001.

<sup>16</sup> Adalberto Santana, “Nuevas relaciones Cuba-Estados Unidos”, *TeleSur*, 18-vii-2015, en DE: <<http://www.telesurtv.net/bloggers/Nuevas-relaciones-Cuba-Estados- Unidos-20150718-0001.html>>.

En este episodio puede comprobarse que la posición del gobierno cubano mantuvo sus principios. En palabras de Anayansi Rodríguez, embajadora cubana ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra:

Cuba abogó por el respeto a la igualdad soberana, la independencia y la no injerencia en los asuntos internos de las partes. Pero también expresó su preocupación por la situación de los derechos humanos en Estados Unidos, sobre todo por la brutalidad policial con patrón discriminatorio, limitaciones a los derechos laborales y sindicales.<sup>17</sup>

El gobierno del presidente Nicolás Maduro de la República Bolivariana de Venezuela ha apuntalado su antiimperialismo en momentos en que la administración del presidente estadounidense Barack Obama ha radicalizado su postura antibolivariana con el anuncio hecho el 9 de marzo pasado sobre la implementación de nuevas sanciones contra Venezuela y la declaración de “emergencia nacional” por el “riesgo extraordinario” que para la seguridad de Estados Unidos supone la situación del país sudamericano.

Ante tal agresión de la Casa Blanca a la soberanía nacional de Venezuela, el gobierno chavista ha reivindicado una acción antiimperialista que se ha visto apoyada por más de diez millones de venezolanos que exigen la derogación del decreto de Obama. A dicha movilización política se han sumado diversos actores gubernamentales, sociales, políticos y culturales de los países latinoamericanos. Incluso destacadas personalidades estadounidenses como Noam Chomsky y Ramsey Clark, ex procurador general de Estados Unidos.

Este tema fue medular en las conversaciones y debates de la Cumbre de las Américas que se realizó en Panamá entre el 9 y 10 de abril de 2015. Es por ello que Roberta Jacobson, subsecretaria de Estado estadounidense, expresó estar “un poco decepcionada porque no hubo más [países] que defendieran el hecho de que [las sanciones] claramente no buscaban perjudicar al pueblo venezolano ni a todo el gobierno y no explicaran, como nosotros les explicamos previamente, que el objetivo era muy limitado”.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Reuters, Xinhua, PL y AP, “Cuba aboga ante EU por el respeto a la igualdad”, *La Jornada* (México), 1-iv-2015, p. 18.

<sup>18</sup> AFP y Notimex, “EU ‘decepcionado’ por rechazo de AL al castigo contra Venezuela”, *La Jornada* (México), 4-iv-2015, p. 17.

Esta coyuntura nos reitera que en América Latina el antiimperialismo sigue presente, no es una cuestión de moda, es una postura política vigente en la región en la misma medida que las políticas intervencionistas siguen presentes cuando las potencias occidentales (Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania) quieren seguir irrespetando el libre derecho a la autodeterminación y a la soberanía nacional. La cuestión es que en la actualidad el escenario latinoamericano es otro. Ahora la hegemonía política imperialista ha dejado de tener espacios de poder en la región. Por el contrario, lo que es evidente es el espacio de poder conquistado por los nuevos actores políticos latinoamericanos en los inicios del siglo XXI.

#### RESUMEN

Se hace referencia al tema del exilio en la historia de América Latina y el Caribe y se analiza cómo ese fenómeno ha sido en la región una condición y situación política presente desde el remoto proceso de formación de los Estados nacionales hasta nuestros días. Se muestra cómo en determinados momentos de la historia tal fenómeno ha permitido garantizar la seguridad y sobrevivencia personal o familiar y también ha protegido y salvaguardado un específico agrupamiento o proyecto político.

*Palabras clave:* exilio, antiimperialismo, América Latina y el Caribe.

#### ABSTRACT

This paper refers to the subject of exile in the history of Latin America and the Caribbean. It analyzes how this phenomenon has been a condition and political situation in the region since the earliest process of formation of the nation states up to the present day. It shows how at distinct moments in history this phenomenon has made it possible to guarantee the safety and survival of individuals and families, and has also protected and safeguarded a particular group or political project.

*Key words:* exile, anti-imperialism, Latin America and the Caribbean.